

CONCIERTO ORACIÓN – JORNADA DE CATEQUISTAS

Colegio de los Salesianos, Pamplona – 27 febrero 2010

Hijos de la Libertad

Nos juntamos esta mañana para hacer juntos un rato de oración. Pedimos a Dios que nos abra los oídos a su palabra, que nos abra los ojos a su luz, que nos abra los corazones para que podamos acogerlo. Que este rato nos transforme por dentro. Nos ponemos en presencia del Señor y nos disponemos a pasar un tiempo de oración con Él.

CANTO: TÚ MI PILAR

Mantendré los oídos abiertos los ojos atentos.
Hoy te elijo, hoy te consagro para que estés siempre en mí.
Mi corazón estará siempre en ti, mis ojos estarán siempre en ti.
Tú mi pilar sostén de mi vida, apoyo en mis dudas, luz de mi camino
Tú, mi pilar, transforma mi alma, trae paz, tráeme calma. Espero en ti

El Dios de la Libertad

Señor, tú eres el Dios de la libertad. Desde que liberaste al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y lo elegiste como tu pueblo amado, lo has cuidado. Igual que a Israel nos cuidas y nos liberas de nuestras ataduras y opresiones. Nos ofreces una vida nueva, una vida en libertad, en una tierra nueva, con un nuevo corazón.

“Os tomaré de entre las naciones donde estáis, os recogeré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. Os rociaré con agua pura y os purificaré de todas vuestras impurezas e idolatrías. Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; os arrancaré el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que viváis según mis mandamientos, observando y guardando mis leyes. Viviréis en la tierra que di a vuestros antepasados; vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios” (Ezequiel 36)

CANTO: EL SEÑOR REINA SOBRE LA TIERRA

El Señor reina sobre la tierra
Más alto que los cielos y más cerca
Que el aire que respiro
Que la sangre de mis venas
El Señor reina sobre la tierra.

El Señor reina, la tierra goza
Se alegran las islas, los mares todos
Tiniebla y nube los rodean
Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten, se deshacen como cera
Ante el dueño de tan hermosa esfera
Los cielos pregonan su justicia
Y los pueblos su gloria contemplan

Jesús palabra de Libertad

Jesús es la libertad definitiva de Dios. Jesús es tu palabra definitiva en el mundo. En Él todo queda dicho. En Él también la promesa de libertad. Jesús viene a proclamar la liberación a los cautivos, a hacer cumplir tu promesa. A ser tu palabra definitiva de libertad que se cumplió en Jerusalén y se sigue cumpliendo cada día.

“Jesús llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito “El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos y a proclamar un año de gracia del Señor”. Después enrolló el libro, se lo dio al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga tenían sus ojos clavados en él. Y comenzó a decirles “Hoy se ha cumplido el pasaje de la escritura que acabáis de escuchar”.” (Lucas 4)

CANTO: **SÓLO TÚ, SEÑOR**

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz.
Nada más vive en mí, Señor.
Cada día al caminas sé que conmigo vas.
Sólo quiero serte fiel, sólo a ti, mi Dios.

Fuego, Espíritu de amor, enciende el corazón.
Arde en mí, arde hoy, Señor.
Quiero ser en mi vivir testigo de tu amor.
Sólo a ti quiero servir, sólo a ti, mi Dios.

Sólo tú, Señor.
Sólo tú, serás mi Verdad, mi Dios.
No hay más.

Nada más vive en mí, que el fuego de tu voz.
Nada más vive en mí, Señor.
Tu coraje y tu valor necesito al caminar
Sólo quiero tu amor, sólo tú, no hay más.

Sólo tú, Señor.
Sólo tú, mi Dios.
Sólo tú, no hay más.
No hay más.

La Libertad en nuestras manos

Dios nos ha dado libertad plena. Jesús ha venido a traer la libertad a los oprimidos. Pero, todos nosotros y nosotras ¿qué hacemos con la libertad que se nos ofrece? Libertad en nuestras manos pero ¿para qué?, ¿qué uso le damos? Nuestras manos, son manos pecadoras. Haciendo uso de esa misma libertad que Tú nos regalas, Señor, muchas veces te decimos que no.

“Entre tanto, Pedro estaba sentado fuera en el atrio; se le acercó una sierva diciendo: Tú también estabas con Jesús de Galilea. El negó ante todos, diciendo: No sé lo que dices. Pero cuando salía hacia la puerta, le vio otra sierva y dijo a los circunstantes: Este estaba con Jesús el Nazareno. Y de nuevo negó con juramento: No conozco a ese hombre. Poco después se llegaron a él los que allí estaban y le dijeron: Ciertamente que tú eres de los suyos, pues tu mismo hablar te descubre. Entonces comenzó a maldecir y a jurar: ¡Yo no conozco a ese hombre! Y al instante cantó el gallo. Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: Antes que cante el gallo me negarás tres veces; y saliendo fuera, lloró amargamente” (Marcos 14)

CANTO: **HAZME VER CON CLARIDAD**

Hazme ver con claridad
Que el mundo necesita de mí
Más de lo que estoy dispuesto a dar
Más de lo que quiero entrar yo en ti
Y tu me dices ven a mí
Y yo en verdad no quiero ir

El mal uso de la Libertad

El pecado nos hace alejarnos de Dios. Muchas veces vivimos sin apoyarnos en Dios, sin apoyarnos en los demás. Intentamos vivir autosuficientes. A veces nos intentemos excusar y escaquear de la vida que Dios nos da. Sin embargo Dios conoce nuestro pecado y sabe de él y aún y todo nos sigue ofreciendo esa libertad para elegir vivir con Él o sin Él. Él nos conoce, Él nos contempla. Y Él nos perdona.

“No digas “fue el Señor quien me incitó a pecar” porque Él no hace lo que detesta. No digas “Él me ha extraviado” porque Él no tiene necesidad del pecador. Él aborrece toda maldad y quienes lo temen la detestan. Él hizo al hombre al principio y le dio libertad para tomar sus propias decisiones. Si quieres, guardarás los mandamientos, de ti depende el permanecer fiel. Fuego y agua he puesto ante ti, alarga tu mano a lo que quieras. Ante el hombre están vida y muerte, lo que él quiera se le dará. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que lo temen, él conoce las acciones de los hombres. A ninguno ha dado permiso para ser limpio, a ninguno ha dado permiso para pecar.” (Eclo, 15)

CANTO: LLUEVE TU

Llueve tu perdón, llueve tú, por tu bondad Señor
Llueve tu misericordia. Llueve tú, Jesús.

Afiánzame con espíritu generoso.
Nuestras culpas, nos abruman pero tú las perdonas.

Llueve tú sobre nosotros llueve tú.
Llueve tú sobre nosotros, buen Jesús.
Agua viva derramada sana todo nuestro mal.
Llueve tú sobre nosotros, llueve tú.

La fidelidad brota de la tierra
La justicia mira desde el cielo.
El amor y la verdad se encuentran
La paz y la justicia se besan.

Llueve tú sobre nosotros llueve tú.
Llueve tú sobre nosotros, buen Jesús.
Agua viva derramada sana todo nuestro mal.
Llueve tú sobre nosotros, llueve tú.

Llueve tu perdón, llueve tú, por tu bondad Señor
Llueve tu misericordia. Llueve tú, Jesús.

El pecado no es la palabra definitiva de Dios. El triunfo en la cruz, el perdón y la salvación son tu promesa. Y es con tu perdón y tu gracia que nos das la fuerza para decirte sí, para hacer un buen uso de esa libertad que nos das para seguirte, para servirte. Es por tu gracia que podemos ser llamados instrumentos de tu amor.

“Que no reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal. No os sometáis a sus apetitos, ni prestéis vuestros miembros como armas perversas al servicio del pecado. Ofreceos más bien a Dios como lo que sois: muertos que habéis vuelto a la vida, y haced de vuestros miembros, instrumentos de salvación al servicio de Dios. No tiene por qué dominaros el pecado, ya que no estáis bajo el yugo de la ley, sino bajo la acción de la gracia.” (Rom 6)

CANTO: ES POR TU GRACIA

Cuando nadie me ve en la intimidad.
Cuando no puedo hablar más que la verdad,
donde no hay apariencia, donde al descubierto queda mi corazón.
Allí soy sincero. Allí mi apariencia de piedad se va.
Allí es tu gracia lo que cuenta, tu perdón lo que sustenta para estar de pie.

Y no podría dar la cara si no fuera porque estoy
revestido de la gracia y la justicia del Señor.
Si me vieran tal cual soy se enterarían que es Jesús
lo que han visto reflejado en mi tan solo fue su luz.
Y es por tu gracia y tu perdón
que podemos ser llamados instrumentos de tu amor
y es por tu gracia y tu perdón.
Mi justicia queda lejos de tu perfección.

El buen uso de la libertad

Señor, con tu fuerza, con tu gracia, queremos hacer buen uso de la libertad que tú nos das. Somos libres para decirte "sí" y queremos decirte "sí". Tú nos haces libres para que no tengamos otro señor que el amor. Libres para servir. Servir a nuestros hermanos y hermanas porque somos tus hijos. Somos hijos de la libertad.

"Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud. Es cierto, hermanos, que habéis sido llamados a la libertad. Pero no toméis la libertad como pretexto para vuestros apetitos desordenados; antes bien, haceos esclavos los unos de los otros por amor. Después de todo el Reino de Dios no consiste en lo que se come o en lo que se bebe; consiste en la fuerza salvadora, en la paz y la alegría que proceden del Espíritu Santo." (De las cartas de Pablo)

CANTO: DE QUÉ SERVIRÍA

De qué serviría cantar si al terminar nos callamos.
De qué serviría rezar si al terminar no actuamos.
De qué serviría nada si nos cruzamos de brazos.

Démosle la vuelta a todo, hagamos del evangelio la vida,
donde los principales testigos seamos todos nosotros.

Vale la pena intentarlo, darnos verdadera cuenta
de lo que somos capaces, a lo que estamos llamados.

Toda una vida por delante nos invita a hacerlo todo
en la medida en que queramos y el Padre nos dé su mano
y el Padre nos dé su mano.

